

## ÍNDICE (Nota: Nexos salvados en archive.org; paginación de la e-Versión de la Universidad).

INTRODUCCIÓN ..... 9

[http://www.espacio4.com/home/ver\\_articulo.php?id=43](http://www.espacio4.com/home/ver_articulo.php?id=43)

(Comienza en: No es una antología universal ni un volumen de trozos escogidos; y Termina en: Adiós pues, lector. Y a Dios las gracias).

Sí debo aclarar algo que me apena. Los libros en que leí los textos que amo y rescato, no consignan casi nunca el nombre de los traductores. Conozco algunos, pero los omito en favor de los anónimos. A cambio, entrego una docena de traducciones más, sin identificarlas. Vaya lo uno por lo otro.

Me hago responsable de todo. Incluidas las correcciones que remedian algún descuido en las traducciones. Y las propias se benefician con hallazgos anteriores, cuando los hubo o pude recordarlos sin tenerlos a mano.

Finalmente debo mencionar aquí a Emilia Gaitán González, porque copió todos los textos con presteza, paciencia y cuidado, *ancilla dilectissima*. Pero sobre todo, y en primer lugar, a los Editores, porque al apoyar la edición hicieron posible que yo tuviera juntas otra vez las palabras que me enseñaron a amar la literatura. Para que otros niños, jóvenes o viejos, las releen conmigo. Adiós pues, lector. Y a Dios las gracias.

JUAN JOSÉ ARREOLA.

## LA MUJER FUERTE

Mujer fuerte ¿quién la hallará?  
Su estima sobrepasa largamente la  
de las piedras preciosas.

El corazón de su marido está  
en ella confiado y no sufrirá des-  
pojo. Ella le dará bien y no mal  
todos los días de su vida.

Buscó lana y lino, y con volun-  
tad labró de sus manos.

Fue como navío de mercader:  
trajo su pan desde lejos.

Se levantó de madrugada y dio  
comida a su familia y ración a sus  
criados.

Consideró la heredad y la com-  
pró y plantó viñas con el fruto de  
sus manos.

Ciñó sus lomos de fortaleza y  
esforzó su brazo. Supo que era  
buena su granjería. Su lámpara no  
se apagó de noche. Aplicó sus de-  
dos al huso. Sus manos tomaron  
la rueca.

Alargó su diestra al pobre, la  
extendió al menesteroso.

No tendrá temor de la nieve por  
su familia: toda ella va vestida de

ropas dobles. Ella se hizo tapices.  
De lino fino y de púrpura es su  
vestido y su esposo se distingue en  
las puertas cuando se sienta con  
los ancianos de la tierra. Hizo telas  
y las vendió y dio cintas al mer-  
cader.

Fortaleza y honor son sus vesti-  
duras y en el día postrero reirá.

Abrió su boca con sabiduría y  
la ley de clemencia está en su  
lengua.

Considera los caminos de su  
casa. No come el pan de balde.

Sus hijos se levantaron, llamán-  
dola bienaventurada, y su marido  
también la alabó. Muchas mujeres  
hicieron el bien, pero tú las exce-  
diste a todas.

Engañosa es la gracia y vana la  
hermosura: la mujer que teme a  
Jehová, ésa será ensalzada. Dadle  
el fruto de sus manos y alábenla  
en las puertas sus hechos.

SALOMÓN.

## CONTRA LA CODICIA

Un hombre rico tuvo una extraordinaria cosecha de frutos en su heredad.

Y discurría entre sí, diciendo: ¿Qué haré, si no tengo sitio capaz para encerrar mis granos?

Al fin dijo: Haré esto: derribaré mis graneros y construiré otros mayores, donde almacenaré todos mis productos y mis bienes.

Con lo que diré a mi alma: ¡Oh alma mía! ya tienes muchos bienes de repuesto para muchísimos años: descansa, come, bebe, y date buena vida.

Pero le dijo Dios: ¡Insensato!, esta misma noche te exigirán tu alma: ¿de quién será cuanto has almacenado?

Esto es lo que sucede al que atesora así, y no es rico ante Dios.

Y después dijo a sus discípulos:

Por esto os digo a vosotros: No os inquietéis en orden a vuestra vida, sobre lo que comeréis, ni en orden a vuestro cuerpo, sobre qué vestiréis.

Más importa la vida que la comida, y el cuerpo que el vestido.

Reparad en los cuervos: ellos no siembran, ni siegan, no tienen despensa, ni granero; sin embargo, Dios los alimenta. Ahora bien, ¡cuánto más valéis vosotros que ellos!

Y ¿quién de vosotros, por mucho que se inquiete, puede añadir la longitud de un codo a la duración de su vida?

Pues si ni aun para las cosas más pequeñas tenéis poder, ¿a qué fin inquietaros por los demás?

Contemplad los lirios cómo cre-

LECTURA EN VOZ ALTA

cen: no trabajan, ni tampoco hila-  
lan; no obstante, os digo que ni  
Salomón con toda su magnificen-  
cia estuvo jamás vestido como una  
de estas flores.

Pues si a una hierba que hoy  
está en el campo, y mañana se  
echa en el horno, Dios así la vis-  
te, ¡cuánto más a vosotros, hom-  
bres de poca fe!

Así que no estéis acongojados  
cuando buscáis de comer o de be-

ber; ni tengáis suspenso e inquie-  
to vuestro ánimo.

Las gentes del mundo son las  
que se afanan por todas estas co-  
sas. Bien sabe vuestro Padre que  
de ellas necesitáis.

Por tanto, buscad primero el  
reino de Dios y su justicia; que  
todo lo demás se os dará por aña-  
didura.

SAN LUCAS.

## LAS BIENAVENTURANZAS

Viendo a la multitud, subió al monte. Y habiéndose sentado, los discípulos llegaron a él. Abrió sus labios y les enseñaba en estos términos:

Bienaventurados los pobres de espíritu, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados los que lloran, porque ellos serán consolados.

Bienaventurados los mansos, porque ellos poseerán la tierra.

Bienaventurados los que tienen hambre y sed de justicia, porque ellos serán hartos.

Bienaventurados los misericordiosos porque ellos alcanzarán misericordia.

Bienaventurados los limpios de corazón porque ellos verán a Dios.

Bienaventurados los que trabajan para la paz, porque ellos serán llamados hijos de Dios.

Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos.

Bienaventurados vosotros, si os injurian y persiguen y dicen mentiras contra vosotros por causa mía. Alegraos y regocijaos, pues vuestra recompensa será grande en el cielo. Porque así fueron perseguidos los profetas que hablaron antes de vosotros.

SAN MATEO, 5: 1-12

## EL CÁNTICO DE LA CARIDAD

Y todavía os mostraré un camino más excelente.

Aun cuando yo hablara las lenguas de los hombres y de los ángeles, si no tuviere caridad, vengo a ser como un metal que suena o un címbalo que retiñe.

Y cuando tuviera el don de profecía, y penetrase todos los misterios, y todas las ciencias; cuando tuviera toda la fe, de manera que trasladase los montes, no teniendo caridad, no soy nada.

Y si distribuyo todos mis bienes para sustento de los pobres, y entrego mi cuerpo a las llamas, si la caridad me falta, no me sirve de nada.

La caridad es sufrida, es bienhechora; la caridad no tiene envidia, no es ostentosa, no se ensoberbece.

No hace nada ignominioso, no busca sus intereses, no se irrita, no piensa mal.

No se huelga de la justicia, complácese sí en la verdad.

A todo se acomoda, lo cree todo, todo lo espera y lo soporta todo. La caridad nunca fenece; las profecías acabarán, cesarán las lenguas y se acabará la ciencia.

Porque ahora nuestro conocimiento es imperfecto, imperfecta la profecía. Cuando llegue lo perfecto, desaparecerá lo imperfecto.

Cuando yo era niño, hablaba como niño, jugaba como niño, discurría como niño. Pero cuando fui ya hombre hecho, di de mano a las cosas de niño.

Al presente vemos como en un espejo, y bajo imágenes oscuras; pero entonces le veremos cara a cara. Yo conozco ahora imperfectamente; mas entonces conoceré a la manera que soy yo conocido.

Ahora permanecen estas tres virtudes; la fe, la esperanza y la caridad; pero, la caridad es la más excelente de todas.

SAN PABLO (*Primera Epístola a los Corintios*).

## EL PARIA ES UN HOMBRE

Aquel que sufre, reza y ama es un hombre. El paria sufre, reza y ama. El paria es un hombre.

Aquellos a quienes el sol calienta con sus rayos, aquellos que desgarran la tierra con la reja del arado, son hombres. El paria goza del sol y se alimenta con los frutos de la tierra. El paria es un hombre.

Todos aquellos a quienes la razón habla lo que está bien y lo que está mal, son hombres. El paria conoce el bien y el mal. El paria es un hombre.

Todos aquellos que veneran a los antepasados, y respetan a sus padres, y protegen a sus mujeres y a sus hijos, son hombres. El pa-

ria ofrece sacrificios a los manes, respeta a su padre y protege a su mujer y a sus hijos. El paria es un hombre.

¡Malhayan quienes han negado a los parias la tierra, el sol, el agua, el arroz y el fuego! ¡Malhayan quienes los han maldecido!

¡Malhayan quienes los han obligado a asilar la vejez del abuelo y la cuna de los niños en los reductos de las fieras!

¡Malhayan quienes han colocado a los parias entre la casta de los buitres de patas amarillas y los chacales inmundos! Porque los parias son hombres.

TIRUVALLUVAR.

Sueño infinito de Pao Yu. Tsao-Hsueh-Kin ..... 29

<http://ciudadseva.com/texto/sueno-infinito-de-pao-yu/>

Historia de los dos que soñaron. Anónimo árabe ..... 30

<https://sientatecerca.wordpress.com/2012/06/11/historia-de-dos-que-sonaron-maravilloso-cuento-arabe/>

El lay del ruiseñor. María de Francia ..... 34

<https://lacanciondelasirena.wordpress.com/2016/06/15/el-ruisenor-maria-de-francia/>

La canción del albatros. Máximo Gorki ..... 46

<http://circuletores.blogspot.mx/2007/05/la-cancin-del-albatros.html>

El barco que parte. José Enrique Rodó ..... 50

[http://letras-uruguay.espaciolatino.com/rodo/barco\\_que\\_parte.htm](http://letras-uruguay.espaciolatino.com/rodo/barco_que_parte.htm)

Oración a la belleza. Santiago Rusiñol ..... 51

<http://doctorsonrisal.blogspot.mx/2012/01/oracion-la-belleza-santiago-rusinol.html>

Mari Belcha. Pío Baroja ..... 54

<http://ciudadseva.com/texto/mari-belcha/>

Nacieron, sufrieron, murieron. Anatole France ..... 57

<https://www.facebook.com/notes/el-t%C3%ADo-di%C3%B3genes/nacieron-sufrieron-y-murieron/167511116097451/>

*Las rosas.* Lindley Hubbell ..... 61  
<http://www.abc.com.py/edicion-impresa/suplementos/escolar/cuento-con-letras-dibujos-y-un-lindo-mensaje-285334.html> (Erróneamente, en esa página ponen como autor a Arreola, en vez de a Hubbell)

*Nubes y olas.* Rabindranath Tagore ..... 62  
<http://ciudadseva.com/texto/nubes-y-olas/>

*En las playas.* Rabindranath Tagore ..... 62  
<http://rincondelecturas.com/lecturas/10016-en-las-playas/10016-en-las-playas.php>

*El comedor.* Francis Jammes ..... 63  
<https://ia801408.us.archive.org/9/items/lecturasparamuje00mistuoft/lecturasparamuje00mistuoft.pdf> (p. 53)

Y  
<http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0003267.pdf>

## LAS DOS SERPIENTES

Eran dos cascabeles en una mañana azul...

Ella se enroscó al tronco de un castaño y trepó moviendo febrilmente sus caderas cambiantes. Arriba se columpiaba el nido de los mirlos. Era joven y hermosa, ágil y voluble.

Él permaneció al pie del castaño mirando ávidamente la caza de su compañera. Era ya viejo y no podía trepar. Arriba se columpia-

ba el nido de los mirlos... mas él era viejo y no podía trepar.

Aquella mañana azul, las dos serpientes riñeron...

Ella siguió enroscándose al tronco de los castaños y trepaba moviendo su largo cuerpo ondulante. Arriba se columpiaba el nido de los mirlos. Él, echado sobre los juncos secos, soñó escanciar en el pétalo de una margarita la sangre roja de los polluelos implumes.

70

LECTURA EN VOZ ALTA

Cuando despertó, ya el sol se iba hundiendo tras el tupido ramaje de los castaños, y entonces miró ávidamente la caída del sol. Arriba ya no se columpiaba

el nido de los mirlos y su compañera había traspasado el bosque.

CHARLES BAUDELAIRE.

*El himno de la vida.* Ada Negri..... 64

<http://talent.paperblog.com/el-himno-de-la-vida-3426232/>

*El infortunio.* Ada Negri ..... 65

<http://talent.paperblog.com/el-infortunio-3422859/>

*Una familia de árboles.* Jules Renard ..... 67

<http://www.gaceta.udg.mx/Hemeroteca/paginas/311/311-30.pdf> (ésta es la versión/traducción de J. J. Arreola).

<http://poemas.nexos.com.mx/?p=1438> (ésta es la versión/traducción de Gabriela Mistral).

<i>Libación por el día futuro.</i> Paul Claudel.....	68
<a href="http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/files/journals/1/articles/6831/public/6831-12229-1-PB.pdf">http://www.revistadelauniversidad.unam.mx/ojs_rum/files/journals/1/articles/6831/public/6831-12229-1-PB.pdf</a>	
<i>La motocicleta.</i> Paul Claudel .....	68
<a href="http://mazakritika.blogspot.mx/2011/09/la-motocicleta-segun-paul-claudelsi-te.html">http://mazakritika.blogspot.mx/2011/09/la-motocicleta-segun-paul-claudelsi-te.html</a>	
<i>La Tierra vista desde el mar.</i> Paul Claudel .....	69
<a href="http://avadavat.blogspot.mx/2010/12/mensaje-3-la-tierra-vista-desde-el-mar.html">http://avadavat.blogspot.mx/2010/12/mensaje-3-la-tierra-vista-desde-el-mar.html</a>	
<i>Noche de agosto.</i> Knut Hamsun.....	72
<a href="http://rescateliterario-literatura.blogspot.mx/2010/11/knut-hamsun-noche-de-agosto.html">http://rescateliterario-literatura.blogspot.mx/2010/11/knut-hamsun-noche-de-agosto.html</a>	
<i>La ceiba.</i> Antonio Médez Bolio .....	73
<a href="http://pacoelchato.com/cqs/pri.php?id=3715">http://pacoelchato.com/cqs/pri.php?id=3715</a>	
<i>El venado y el faisán.</i> Antonio Médez Bolio .....	74
<a href="http://laseptimaestrelladelinfinito.blogspot.mx/">http://laseptimaestrelladelinfinito.blogspot.mx/</a> (Tercera historia).	
<i>De un hidalgo.</i> Francisco Monterde .....	75

## HABLA UN ESPAÑOL DE LA COLONIA JUANA DE ASBAJE

*Francisco Monterde García Izcabalceta (Mexicano)*

**P**ara ella hice construir una casa de piedra labrada y mandé colocar en el nicho de la esquina la imagen de su patrono, San Juan.

Para ella hice revestir el piso de los aposentos con alfombras suaves, y mandé poner espejos venecianos en los muros, para que se contemplara al pasar.

Para ella torneó finamente un ebanista las columnas salomónicas del lecho, y sabias manos monjiles bordaron sus cortinas de seda oscura, con alamares de seda clara.

Para ella busqué las arcas de más rico tallado, y las llené con sayas, y basquiñas, y puños de encaje tramado con hilo de oro.

Para ella compré joyas raras, las más raras joyas que hubo en la calle de la platería: pudo cubrir su cuello con las sargas de perlas que reuní para ella, y todavía esperaba ansioso los tesoros de porcelana y de marfil, traídos por la nao de China.

Mas ella prefirió acariciar con sus dedos las cuentas negras de un rosario, en lugar de las sargas de perlas que yo le ofrecía; cubrió su cuerpo con el hábito burdo, desdeñado las ropas de lino y de seda; quiso vivir entre las paredes ásperas y las frías lozas de una celda, olvidando los espejos y las alfombras de mi casa.

Entró para siempre a un convento, ella, Juana de Asbaje, a quien por mi mal no supe convencer para que fuera mi esposa.

<https://books.google.com.mx/books?id=oot6BinnvwYC&pg=PA61&lpg=PA61&dq=%22pudo+cubrir+su+cuello+con+las+sargas+de+perlas+que+reun%C3%AD+para+ella%22>

[https://books.google.com.mx/books?id=WqKEBgAAQBAJ&pg=PA4&lpg=PA4&dq="pudo+cubrir+su+cuello+con+las+sartas+de+perlas+que+reuní+para+ella%22](https://books.google.com.mx/books?id=WqKEBgAAQBAJ&pg=PA4&lpg=PA4&dq=) (Los nexos de Google Books no se salvan correctamente en el archive.org)

*Balada de las hojas más altas*. Julio Torri ..... 75

<http://lunaceronte.blogspot.mx/2013/04/la-balada-de-las-hojas-mas-altas.html>

## AL FONDO DEL PAÍS LITUANO

Venid. Os conduciré en espíritu hacia una comarca extraña, vaporosa, velada, murmurante. Emprendamos el vuelo sobre un país donde todas las cosas tienen el mortecino color de los recuerdos. Un aroma de nenúfares, un vapor de selva enmohecida nos envuelve. Es Liétuva, la Lituania de Yedimán, la tierra de Yaguelón. El cielo tibio y pálido de la comarca pensativa que se abre ante nosotros tiene la fresca mirada de las

razas primitivas, que ignoran la suntuosa tristeza de la madurez. Al pasar un letargo de siete meses invernales, despierta sobresaltado con la belleza repentina de la primavera, pero ya a mediados de septiembre, este renuevo fecundo y sin verano reclama otra vez, en el graznido de los cuervos, el largo invierno de siete meses. Y el estío perfumado de miel cede a los aromas del otoño, que parece el alma de Lituania. Olor dulce-

LECTURA EN VOZ ALTA

83

amargo, como el de un árbol viejo y caído, sepultado bajo el musgo. Olor de ruinas bajo el aguacero estival. Luz lívida envuelve la llanura, niebla de azufre cae sobre los bosques y la palidez de una idea fija ahoga la fuerza silenciosa del sol. No hay nieve todavía, pero ya el trineo suple a la carreta sobre los caminos inundados. El olor del lino que se pudre a

orillas del río se extiende sobre las campiñas. Finalmente aparecen las nieves de noviembre, y los perros guardianes recomienzan en la noche sus largos coloquios con los lobos de la selva antigua y perdida entre las brumas.

OTKAZ BRATISLAS  
DE LUBICZ MILOSZ.

<i>El artista.</i> Oscar Wilde.....	77
<a href="http://elcajondesastre.blogcindario.com/2006/03/00545-el-artista-oscar-wilde-micro-cuento.html">http://elcajondesastre.blogcindario.com/2006/03/00545-el-artista-oscar-wilde-micro-cuento.html</a>	
<i>El ave de las tempestades.</i> Henrik Ibsen .....	77
<a href="http://impresosmexicanos.conaculta.gob.mx/libros/CJM/317478_2.pdf">http://impresosmexicanos.conaculta.gob.mx/libros/CJM/317478_2.pdf</a> (p. 139).	
<i>El encantador de serpientes.</i> Xavier Sorondo .....	77
<a href="http://dgb.conaculta.gob.mx/coleccion_sep/libro_pdf/12000001978.pdf">http://dgb.conaculta.gob.mx/coleccion_sep/libro_pdf/12000001978.pdf</a> (pp. 91, 93). [No pudo ser salvado en el archive.org]	
<i>La negra y la rosa.</i> Juan Ramón Jiménez .....	78
<a href="http://cvc.cervantes.es/literatura/escritores/jrj/antologia/antologia12.htm">http://cvc.cervantes.es/literatura/escritores/jrj/antologia/antologia12.htm</a>	
<i>Lo feo.</i> Amado Nervo .....	79
<a href="http://diarreaverbal.blogspot.mx/2007/10/lo-feo.html">http://diarreaverbal.blogspot.mx/2007/10/lo-feo.html</a>	
<i>Autorretrato.</i> Giovanni Papini .....	79
<a href="https://losmanes.wordpress.com/2013/03/13/autorretrato-giovanni-papini/">https://losmanes.wordpress.com/2013/03/13/autorretrato-giovanni-papini/</a>	
<i>Jardín muerto.</i> Federico García Lorca .....	80
<a href="http://rescateliterario-literatura.blogspot.mx/2010/11/federico-garcia-lorca-jardin-muerto.html">http://rescateliterario-literatura.blogspot.mx/2010/11/federico-garcia-lorca-jardin-muerto.html</a>	
<i>Huertos de las iglesias ruinosas.</i> Federico García Lorca .....	82
<a href="http://usuarios.tinet.cat/picl/libros/glorca/gl004000.htm#13">http://usuarios.tinet.cat/picl/libros/glorca/gl004000.htm#13</a>	
Es donde dice: <a href="#">Jardines: I Jardín, II Huertos de las iglesias ruinosas, III Jardín, IV Jardín, V Jardines de las estaciones</a> Es el número dos: “Huertos de las Iglesias Ruinosas”	

## DE CÓMO EL BUEN DIOS SE CONVIRTIÓ EN UN DEDAL

Cuando me separé de la ventana todavía estaban allí las nubes de la tarde. Parecían esperar. ¿Debo también contarles un cuento? Se los propuse. Pero ni siquiera me oyeron. A fin de que me entendieran, y para reducir la distancia que nos separaba, les grité:

—También yo soy una nube de la tarde...

Se detuvieron. Me miraban sin duda. Luego extendieron hacia mí sus finas alas rosadas y transparentes. Así se saludan entre ellas. Me habían pues reconocido.

—Estamos por encima de la tierra, más exactamente, arriba de Europa. ¿Y tú?

Dudé.

—Hay allí un país...

Ellas se informaron:

—¿A qué se parece?

—Al crepúsculo, entre otras cosas...

—Pero toda Europa es así...

Y una joven nube se echó a reír.

—Veo que difícilmente nos pondremos de acuerdo. Si me lo permiten, les contaré lo que en estos últimos tiempos vi desarrollarse debajo de mí. Creo que es lo mejor.

—Se lo ruego, dijo una vieja nube en nombre de todas.

Yo comencé:

—Unos hombres están en un cuarto. Como estoy muy alto, parece que fueran niños. Diré pues simplemente: eran unos niños. Unos niños estaban pues en un cuarto. Dos, cinco, seis, siete niños. Sería muy largo pedirles sus nombres. Por lo demás, los niños hablan con animación y sin duda

alguna la charla denunciará los nombres de uno y otro. Parece que están reunidos hace largo tiempo, porque el mayor (he oído que se llama Hans), dice a manera de conclusión:

—No, decididamente, no podemos seguir así. Oí decir que en otro tiempo, por la noche —las noches por lo menos en que uno se portaba bien—, los padres les contaban siempre historias a los niños hasta la hora de acostarse. Dígame, ¿cosas como éstas suceden todavía?

Una pequeña pausa y luego Hans se respondió a sí mismo:

“No, ya no suceden en ninguna parte. Como ya soy grande, estoy de acuerdo en devolverles algunos dragones que no dejarían de hacerles daño. Pero, en suma, ellos tienen el deber de decirnos que hay ondinas, enanos, príncipes y

chenme ustedes, ¿qué hacen nuestros padres? Van de un lado a otro con cara de pocos amigos; nada les satisface, gritan y gruñen, pero siguen indiferentes. Llegaría el fin del mundo sin que se dieran cuenta. Tienen algo que llaman “ideales”. Tal vez se trate de una especie de niñitos que nunca pueden quedarse solos y que dan mucho que hacer. Si así es, no deberían habernos tenido a nosotros. He aquí lo que yo pienso, niños: seguramente es muy triste que los padres se olviden de nosotros. A pesar de todo, los soportaríamos si esto no fuera una prueba de que los grandes en general se van haciendo cada vez más tontos. Van para atrás, si puedo decirlo así. Nosotros no podemos impedir su ruina, porque durante el día no tenemos ninguna influencia sobre ellos, y cuando volvemos tarde

monstruos.”

—Yo tengo una tía —hizo notar una niña—, que me contaba algunas veces...

—Déjate de tonterías —interrumpió Hans—, las tías no cuentan. las tías mienten.

Toda la compañía pareció muy intimidada ante afirmación tan astuta como irrefutable.

Hans prosiguió:

—Aquí se trata sobre todo de los padres, porque ellos tienen de algún modo el deber de instruirnos en estas cosas; si los demás llegan a hacerlo es por bondad. Pero no podemos exigirlo. Escú-

de la escuela, ya no se puede exigir que nos sentemos a hablar con ellos para interesarlos en alguna cosa seria. Estamos realmente apenados al quedarnos así sobre yo no sé cuanto tiempo, bajo la lámpara, sin que nuestra señora madre comprenda siquiera el principio de Pitágoras. Tanto peor, porque no podemos hacer nada. Los grandes se harán cada vez más tontos... Poco importa, al fin y al cabo, porque nada salimos perdiendo. ¿La cultura? Se quitan el sombrero unos ante otros y cuando por azar aparece una calva se mueren de risa. Os lo digo en ver-

dad, si nosotros no fuéramos lo bastante razonables para llorar de vez en cuando, ya no habría el menor equilibrio ni siquiera en estas circunstancias. ¡Y a pesar de todo, cuánta presunción! Hasta pretenden que el emperador es una persona grande. Pero yo leí el otro día en un periódico, que el rey de España es un niño. Y eso es lo que son todos los reyes y todos los emperadores. Ésta es la verdad. Pero junto a tantas cosas superfluas, los grandes tienen algo que no puede sernos del todo indiferente: el buen Dios. Es cierto que yo no lo he visto andar nunca con ellos y eso es precisamente lo sospechoso. Pienso que como van tan distraídos con todas sus preocupaciones y sus prisas, lo perdieron en alguna parte. Pero creo que de todos modos es necesario. Muchas cosas no pueden

con nosotros toda la semana y siempre sabremos dónde se encuentra.

Aquí hubo un momento de gran confusión. ¿Qué hacer? ¿Puede uno tomar al Buen Dios en su mano o metérselo en el bolsillo? Sin embargo, un niño se puso a contar:

—Estaba solo en mi cuarto. Una lamparita brillaba cerca de mí. Sentado en la cama, rezaba muy fuerte. Algo bulló entre mis manos juntas. Algo dulce y tibio como un pajarito. No pude abrir las manos porque no había acabado la oración. Pero sentí tanta curiosidad que rezaba horriblemente aprisa. Luego, al decir amén, hice así (el niño extendió las manos y separó los dedos): pero no había nada dentro.

Todos podían imaginárselo. Hans mismo no sabía qué aconsejar. To-

hacerse sin él: el sol no se levantaría y los niños no podrían venir al mundo. Y hasta el pan dejaría de salir, aunque sale en apariencia de casa del panadero, porque es el Buen Dios quien, allí sentado, le da vuelta a los molinos. En una palabra, es muy fácil demostrar con razones que Dios es indispensable. Pero como es un hecho que los grandes no se ocupan ya de él, nosotros debemos tomar la iniciativa. Vean lo que se me ha ocurrido. Somos aquí siete niños. Cada uno de nosotros debe llevar al Buen Dios durante un día: esto quiere decir que estará

dos lo miraban. De pronto dijo:

—¡Pero qué tontería! Cualquier cosa puede ser el buen Dios. No hay más que decírselo.

Se volvió hacia el muchacho más cercano a él, un pelirrojo:

—Naturalmente no un animal. Se nos escaparía. Pero un objeto, tú lo ves, allí está. Tú entras de día, tú vienes de noche, y ahí está siempre en el cuarto. Él puede ser muy bien el Buen Dios.

Poco a poco se convencieron los demás.

—Pero tenemos necesidad de una cosa pequeña que podamos llevar a todas partes con nosotros,

si no, esto no tiene sentido. ¡Saque lo que traigan en las bolsas!

Se vieron aparecer cosas extrañas: pedacera de papel, navajas, una goma, plumas, hebras de hilo, piedritas de río, tornillos, silbatos, trocitos de palo y muchas cosas que no se pueden identificar a distancia y cuyos nombres ignoro. Todas estas cosas reposaban en las manos abiertas de los niños, como asustadas ante la perspectiva inmediata de convertirse en el buen Dios. Las que tenían algún brillo, destellaban para agradar a Hans.

Durante largo tiempo la elección se mantuvo en suspenso. Finalmente se vio en manos de la pequeña Resi un dedal de coser que procedía de su madre. Brillaba como plata y gracias a su belleza se convirtió en el Buen Dios. Hans se lo echó a la bolsa porque en él comenzaba la serie. Todos

tres primeros días, nadie habló de otra cosa. A cada momento alguien solicitaba ver al Buen Dios, y aunque la influencia de tan gran dignidad no transformó el dedal en lo más mínimo, su calidad de dedal no aparecía ya más que como una vestidura discreta en torno a su forma verdadera. Todo siguió en buen orden. A Pablo le tocó el miércoles y el jueves a Anita. Llegó el sábado. Los niños jugaban a la roña y corrían sin aliento unos tras otros, cuando Hans preguntó de pronto:

—¿Quién tiene ahora al Buen Dios?

Todos se detuvieron. Cada quien miraba a otro. Nadie se acordaba de haberlo visto desde hacía dos días. Hans sacó la cuenta para ver a quién le tocaba. Era la pequeña María. Y sin más ni más le pidió el Buen Dios. ¿Qué hacer?

los niños caminaron tras él durante el resto de la jornada, orgullosos de Hans. Mas difícilmente se pusieron de acuerdo en quién debería ser el portador del dedal para el día siguiente, pero Hans, previsor, fijó desde luego el programa de toda la semana a fin de que ya no hubiera discusión sobre el tema.

La organización fue en sumo grado excelente. A primera vista y en cualquier momento se podía saber quién portaba al Buen Dios, porque el afortunado iba más tieso y más solemne que de costumbre, con facha de domingo. Los

La niña se buscó primero en los bolsillos; sólo se acordaba de que lo recibió por la mañana. Pero había desaparecido. Sin duda lo perdió mientras jugaba.

Cuando los demás se fueron a su casa, la niña se quedó en el prado a buscar. La hierba era muy alta. Por dos veces las gentes que pasaban le preguntaron si había perdido alguna cosa. Por dos veces la niña respondió: "un dedal", y seguía buscando. Los transeúntes le ayudaban durante algunos instantes, pero luego, fatigados por inclinarse, le aconsejaban al seguir su camino:

—Mejor vete a tu casa. No tienes más que comprar otro dedal.

Pero Marieta seguía buscando. En el crepúsculo, el prado se iba haciendo cada vez más extraño y la hierba comenzaba a humedecerse. Luego llegó un hombre distinto. Se inclinó hacia la niña.

—¿Qué buscas?

Esta vez Marieta, a punto de llorar, respondió con terca valentía:

—Al Buen Dios.

El extranjero sonrió. La tomó simplemente de la mano y ella se dejó conducir, como si fuera la cosa más natural del mundo.

Caminando, el desconocido le dijo:

—Mira qué dedal más lindo me encontré hoy...

Las nubes se impacientaban desde hacía largo rato. La más pacífica entre ellas, que había engrosado mucho en el intervalo, se volvió hacia mí:

—Perdóneme usted, pero no podría decirme el nombre del país por encima del cual...

Pero las otras nubes se acercaron riendo por el cielo, llevándose de la mano a la anciana.

RAINER MARIA RILKE.

<https://books.google.com.mx/books?id=0VybT3MUe6oC&pg=PA75&lpg=PA75&dq=el+pequeño+levantó+las+manos>" (Fragmento de una versión diferente; los nexos de Google Books no se salvan correctamente en el archive.org).

*El ruiseñor cantaba.* Gabriel D'Annunzio ..... 87

<https://minisdelcuento.wordpress.com/2013/09/26/el-ruisenor-cantaba/>